

AKADEMOS es una revista semestral. De amplio espacio editorial, para la publicación de trabajos inéditos de investigación, artículos de análisis, reseñas y opinión, en los distintos tópicos de las ciencias, la tecnología, las artes y la cultura.

Una nueva valoración de la poesía de Francisco Gavidia

New critical perspectives on the poetry of Francisco Gavidia

Mario Zetino

Lic. en Letras.

Investigador en Estudios literarios

Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades (CICH)

Universidad Doctor José Matías Delgado

mesermenoz@ujmd.edu.sv

ORCID: 0000-0003-0573-2449

San Salvador, El Salvador, Centroamérica

Fecha de Recepción: 05/03/2024

Fecha de aceptación: 29/04/2024

Resumen

Este ensayo propone una lectura crítica de la poesía de Francisco Gavidia —primer escritor clásico de El Salvador—, la cual ha sido muy poco estudiada, y menos desde paradigmas literarios y críticos contemporáneos. Se hace un análisis de base formal-estructural de los libros de poesía del autor y de diversos poemas, y se complementa dicho análisis con relaciones entre los textos y sus diversos contextos. Se busca una interpretación de los textos a partir de la experiencia estética que puedan propiciar. La lectura muestra que Gavidia logró poemas efectivos e innovadores tanto en aspecto de la técnica como en propuestas de pensamiento, pero que, al mismo tiempo, debido a factores tanto personales como contextuales, su poesía con

frecuencia pierde efectividad. Igualmente, se propone una nueva perspectiva sobre su innovación métrica con el alejandrino y su importancia en la poesía hispanoamericana de la época y posterior. El ensayo propone leer al autor desde perspectivas amplias y actualizadas, no buscando clasificaciones ni respuestas simples para este o su obra, sino más bien, a pesar de las complejidades que implique, llegar a comprensiones basadas tanto en la experiencia estética de su poesía como en la fundamentación teórica y la argumentación.

Palabras clave: Francisco Gavidia, estudios literarios, crítica literaria, literatura salvadoreña, poesía salvadoreña, literatura centroamericana, modernismo hispanoamericano.

Abstract

The essay proposes a critical reading of the poetry of Francisco Gavidia —the first classic writer of El Salvador—, which has been little studied, and even less from contemporary literary and critical paradigms. A formal-structural basis analysis of the author's poetry collections and a selection of poems is made, and it is complemented with relationships between the texts and their various contexts. An interpretation of the texts, based on the aesthetic experience that they can bring about, is sought. The reading shows Gavidia achieved effective and innovative poems both in terms of technique and in thought proposals, but that at the same time, due to both personal

and contextual factors, his poetry often loses effectiveness. Also, a new perspective is proposed on his metric innovation with the alexandrine and its importance in the Hispanic American poetry of the time and later. The essay proposes reading Gavidia from broad and updated perspectives, not seeking simple classifications or answers for him or his work, but rather, despite the complexities involved, reaching to understandings based both on the aesthetic experience of his poetry as well as in the theoretical foundation and the argumentation.

Keywords: *Francisco Gavidia, literary studies, literary criticism, Salvadoran literature, Salvadoran poetry, Central American literature, Modernismo.*

... no olvidemos nunca a Francisco Gavidia
Alberto Paredes (2020, p. 90)

Introducción

Francisco Gavidia es, cronológicamente, el primer escritor clásico de El Salvador. Cultivó todos los géneros literarios, y es reconocido principalmente como poeta; además, fue pionero en diversos aspectos de la literatura nacional e hizo aportes a la literatura hispanoamericana.¹ De este modo, su obra es parte del legado artístico y cultural de El Salvador. Sin embargo, de forma paradójica, la poesía de Gavidia apenas es conocida, y se la comprende todavía menos. Dos grandes motivos de esto son su escasa difusión² y la falta de crítica especializada acerca de esta. Ante dicha situación, y en el marco del 160 aniversario del nacimiento de Gavidia,³ en este ensayo busco proponer una nueva valoración

de la poesía de este autor: una lectura realizada desde perspectivas y paradigmas literarios y críticos contemporáneos, que permita facilitar el acercamiento a la obra, haga posibles mejores comprensiones y pueda contribuir a la vitalidad de dicha producción en la cultura.

Mi tesis en este ensayo es que la obra poética de Gavidia contiene textos de gran valor estético, pero este valor es muy poco conocido o reconocido, por los motivos antes mencionados: las escasas difusión y crítica especializada sobre aquella. De este modo, un ejercicio de crítica literaria realizado desde paradigmas contemporáneos puede mostrar dichas cualidades, así como proporcionar elementos para interpretaciones

¹ Sobre esta última afirmación, pueden consultarse las pruebas, análisis y valoraciones de trabajos como los de Ibarra (1965), Mata Gavidia (1969), Baehr (1970), Jrade (1998), Jiménez-Cervantes (2008), Feria (2017), Paredes (2020) y Villafañe (2023). Dichos trabajos muestran el interés en la obra y los aportes de Gavidia a lo largo de las décadas, y serán citados o comentados en este ensayo.

² La poesía completa de Gavidia se publicó en los años 70 (Gavidia, 1974; 1976), y no volvió a ser reeditada; y su última antología de poesía es de 1961 (Gallegos Valdés, 1961). Luego de esas, son pocas las publicaciones de circulación actual que recogen poemas del autor. Entre estas están: su volumen de narrativa *Cuentos y narraciones* (Gavidia, 2013), que incluye algunos poemas; y la antología *La poesía del siglo XX en El Salvador*, compilada por Fernando Valverde y publicada por Visor en 2012. Además, en internet también pueden encontrarse algunos poemas. Los más difundidos son los de la selección de la Antología general de la poesía salvadoreña, compilada por José Roberto Cea (1971). Más recientemente, está la selección hecha por Jorge Ávalos (2021), publicada en la revista *La Zebra*. Además, pueden encontrarse poemas de Gavidia en diversas publicaciones que han sido digitalizadas, tales como el número extraordinario de la revista *Cultura* dedicado al autor (Lars, 1965).

³ Este aniversario se habría cumplido el 29 de diciembre de 2023. No hay certeza definitiva de en qué año nació Gavidia, pues su partida de nacimiento se perdió en un incendio en 1875. Se discute si nació en 1863 o 1865. Su nieto, José Mata Gavidia, ofrece argumentos para ambos años, y adopta 1863 como la fecha mejor respaldada, «pero siempre con carácter de mayor probabilidad» (Mata Gavidia, 1969, pp. 18-24). A partir de dichas pruebas, de mi lectura de la obra y de los datos biográficos de Gavidia, yo también tomo el año de 1863.

fundamentadas y contextualizadas de esta producción literaria.

Actualmente, los trabajos críticos sobre Gavidia parecerían estar divididos entre dos polos, el panegírico y la hermenéutica de la sospecha: entre la alabanza de la obra y su autor (por ejemplo Gallegos Valdés, 1961; 1965; 2005) y una lectura que desentraña significados, implicaciones y relaciones con la realidad no siempre aparentes y con frecuencia negativos, pero reales. Esta última lectura sería relativamente reciente, tal vez desde la década del 2000 (véanse por ejemplo Roque Baldovinos, 2016; Lara-Martínez, 2023). Ahora, hay excepciones a esto, tales como la síntesis sobre la obra de Gavidia en la *Enciclopedia de El Salvador* (Cardenal, 2001) y el comentario de Ávalos (2021), que incluyen valoraciones técnicas tanto de lo más destacado como de elementos no efectivos en la obra del autor.

En medio de este panorama, quisiera proponer una crítica literaria de este último tipo, que muestre ambos aspectos: tanto logros técnicos y potenciales estéticos y culturales, como limitaciones estéticas y sesgos de pensamiento.⁴ Por un lado, pienso que un ejercicio de crítica literaria necesita decir algo sobre la forma del texto para ser tal. Como lo plantea Terry Eagleton: «...

no pueden plantearse aspectos políticos o teóricos acerca de textos literarios sin un cierto grado de sensibilidad para con el lenguaje utilizado» (2016, p. 11). (Hay que tener en cuenta que Eagleton hace esta afirmación luego de ser un reconocido teórico de la literatura y crítico político). Y por otro lado, la observación y análisis de ambos aspectos no es incompatible. Leyendo desde paradigmas contemporáneos, los lectores formados e informados son capaces de leer de este modo. Así, se es capaz de reconocer en el texto elementos formalmente efectivos y elementos que no lo son; cosas que amplían la mente y las capacidades emocionales, y cosas que, una vez identificadas como pensamiento real del autor, no contribuyen a la construcción de un mundo más humano. Eagleton (2016) ofrece diversos ejemplos de esta lectura.

Acerca del método, como ya muestro en los párrafos anteriores, este ejercicio de crítica combina diversas herramientas. La principal es una crítica literaria de base formal y estructural, que yo entiendo como un desarrollo contemporáneo de la poética clásica (que partiría de la *Poética* de Aristóteles), la cual busca emitir juicios de valor acerca de la calidad artística de los textos, teniendo como referencia reglas de escritura literaria. Mi principal referente en este modelo de crítica es Eagleton (2010; 2016). La propuesta de crítica

⁴ Aquí parto de la idea de la teórica de la literatura Patrocinio P. Schweickart, quien propone, en el aspecto de las ideas, una hermenéutica dual: «Mi teoría es que *algunos* textos masculinos (no todos) ameritan una hermenéutica dual: una hermenéutica negativa que revele su complicidad con la ideología patriarcal, y una hermenéutica positiva que recupere el momento utópico —el auténtico centro— donde radica una porción importante de su fuerza emocional». (Schweickart, 1999, p. 130). (La cursiva es de la autora).

de Eagleton presta «una atención especial a la forma y técnica literarias» (Eagleton, 2016, p. 11), y complementa su análisis con interpretaciones sociales, históricas, contextuales, psicológicas, etc., del texto. En mi caso, complemento el aspecto formal del análisis (que por sí solo es parcial; no llega a lo esencial, que es la comprensión, como lo plantea muy bien Maturo, 1976; 2007) con lecturas desde la mirada de los estudios culturales⁵ y la crítica literaria feminista (Fe, 1999). En síntesis, trato de hacer una interpretación al mismo tiempo derivada de la experiencia estética de la obra y fundamentada en una lectura crítica de esta.

Además del valor cultural y académico que tiene hacer un estudio de este tipo, también es necesario señalar posibles aplicaciones prácticas. Tres de ellas son: primero, los planteamientos de un estudio de crítica literaria sobre la poesía de Gavidia pueden utilizarse en el campo de la edición, para orientar la elaboración de antologías de poesía o libros sobre el autor, e incluso como materiales incluidos en dichos textos. Luego, dichos planteamientos, y también productos editoriales derivados de estos, pueden utilizarse como materiales educativos o como insumos para estos; un antecedente son los libros y antologías de autores salvadoreños, incluido entre ellos Gavidia (2013), publicados en la Biblioteca Básica Salvadoreña en la década de los 90. Por último, los aportes de un estudio de crítica literaria pueden utilizarse para la difusión

cultural, que puede ser realizada tanto por individuos como por instituciones, y que también tiene un papel educativo.

1. Perfil del autor

Gavidia y su obra son complejos: al adentrarse en la lectura de esta última e intentar interpretaciones, no es fácil hacer generalizaciones, ni clasificaciones convencionales. Tanto la obra como el autor se resisten a ello, mostrando matices, mezclas y hasta contradicciones, que los hacen escapar de juicios simples o generales. También hay que decir que esta complejidad se muestra o se agudiza al acercarse a la obra y al autor desde paradigmas contemporáneos, tanto literarios como de crítica literaria, lo cual espero poder mostrar en esta valoración.

Comencemos por conocer un poco al autor, en este caso por medio de una nota biográfica. Esta ha sido elaborada principalmente a partir de Mata Gavidia (1969), Cañas-Dinarte (2004), Pleitez Vela (2012), Amaya (2015) y González Huguet (2019). Y la valoración sobre historia de la literatura que incluyo en la nota está fundamentada en Cernuda (1957), Valverde (1959), Baehr (1970) y Alatorre (2001).

Francisco Gavidia (San Miguel, El Salvador, 1863-San Salvador, 1955). Escritor, educador y periodista. Es uno de los escritores clásicos de El Salvador. Cronológicamente, es el primer

⁵ El estudio más completo sobre Gavidia desde los estudios culturales sería el de Roque Baldovinos (2016).

clásico, y fue el primer escritor profesional del país. Autor prolífico, cultivó todos los géneros literarios, sobre todo la poesía y el teatro, y es reconocido principalmente como poeta. Es uno de los primeros modernistas de Hispanoamérica. En el contexto de este movimiento, reintrodujo el alejandrino polirrítmico a la poesía en español, mostrando una forma más flexible de escribir en este verso con relación a la que predominaba en su época. Esto fue una contribución al modernismo hispanoamericano y, luego, a la literatura hispanoamericana en general. Fue docente universitario y formador de maestros durante muchos años. Desempeñó diversos cargos, entre ellos: ministro de instrucción pública y director de la Biblioteca Nacional de El Salvador. Entre sus obras están los poemarios *Versos* (1884) y *Sóteer o Tierra de preseas* (1949); la antología *Obras* (1913), que incluye poesía, narrativa, teatro y ensayo; las obras de teatro *Ursino* (1884), *Júpiter* (1895) y *Lucía Lasso o Los piratas* (1913); el libro de narrativa *Cuentos y narraciones* (1931); y la miscelánea *Discursos, estudios y conferencias* (1941).

Esta nota nos muestra, además de datos esenciales sobre el autor, que su caso como poeta es muy particular, pues implica estudiar, junto a su poesía, la innovación métrica a la que contribuyó y el uso que hizo de esta.

Ahora, para procurar una mejor comprensión de la obra, hay que tener en cuenta el mundo en el que vivió el autor. Estimo que un marco para estudiar la obra y la vida de Gavidia está compuesto por tres elementos principales: 1)

la historia de Centroamérica en el siglo XIX, y la historia de El Salvador, en particular el último cuarto del siglo XIX y toda la primera mitad del XX; 2) el Romanticismo: sus principios, propuestas e influencia, tanto en la literatura como en la filosofía y en la cultura en general, y tanto en Europa como en América (Wulf, 2022; Modern, 2014), y particularmente el Romanticismo alemán, español y francés (Cernuda, 1957; Valverde, 1959) y su recepción en El Salvador (Mayorga Rivas, 1977; Gallegos Valdés, 2005; Escobar Galindo, 1998; Roque Baldovinos, 2004; 2016; Schmidt-Welle, 2018); y 3) el modernismo hispanoamericano: su contexto sociocultural, sus implicaciones estéticas y culturales; y, de modo particular, cómo se lo concibe, las comprensiones de él a las que se ha llegado en la actualidad (Cernuda, 1957; Valverde, 1959; Jade, 1998; Roque Baldovinos, 2016; Feria, 2017; O'Connor-Bater, 2022).

Como vemos, el contexto sociocultural de Gavidia consistió sobre todo en el de El Salvador entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX. Durante la niñez y adolescencia del autor, El Salvador sufre de «grandes convulsiones políticas, sociales y económicas», observa González Huguet (2019, p. 71). Sin embargo, podríamos extender esta afirmación a toda la vida de Gavidia, quien fue testigo directo de la tumultuosa historia del país.

Lamentablemente, aunque una biografía de Gavidia sigue siendo una deuda, presentar un esbozo de su vida excede los límites de este

texto. Sin embargo, presentaré algunos datos en apartados posteriores. Ahora pasemos a revisar algunos juicios y perspectivas que se han formado sobre su poesía.

2. Crítica especializada sobre la poesía de Gavidia

La poesía de Gavidia ha sido objeto de diversas valoraciones, que se han venido haciendo desde finales del siglo XIX, comenzando con comentarios en periódicos salvadoreños (Mata Gavidia, 1969), y pasando, con el tiempo, a ser comentarios en trabajos de crítica literaria, historia de la literatura y otras disciplinas, y trabajos dedicados exclusivamente al tema. Entre dichas valoraciones están las de: Darío (1913), Gallegos Valdés (1961; 1965; 2005), Mata Gavidia (1969), Cea (1971), Escobar Galindo (1998), Jrade (1998), Cardenal (2001), Jiménez-Cervantes (2008; 2011; 2014), Pleitez Vela (2012), Amaya (2015), Feria (2017), González Huguet (2019), Ávalos (2021) y Portillo (2023). Partamos de estas para conocer cómo se perfila hasta la fecha a Gavidia como escritor y, en particular, como poeta.

Gallegos Valdés (2005), a finales de los años 50, recién fallecido Gavidia, ya le confiere a este la categoría de clásico. Escobar Galindo (1998), por su parte, califica la obra de Gavidia como la primera cima autoconsciente de la literatura salvadoreña. Este es un punto muy importante, que luego será observado por Amaya (2015) y González Huguet (2019): Gavidia es el primer escritor profesional de El Salvador, ya que representa un salto de calidad

en la obra escrita y también en la práctica de la literatura. «Con él, el trabajo literario toma un nuevo enfoque en el país: el de oficio», dice Amaya (2015, p. 48). En el caso particular de Gavidia, dicha profesionalización incluye la búsqueda y difusión de una literatura extranjera, la francesa.

A partir de esto último, Gasparini y Andrade (2021) lo colocan entre los escritores que han realizado prácticas translingües, yendo más allá de las fronteras de su lengua y su cultura para su creación literaria. De este hecho da cuenta también el ensayo de Portillo (2023), sobre las culturas y literaturas de Oriente en la poesía de Gavidia, en el cual el autor establece que «En Gavidia los temas orientales se encuentran presentes en casi toda su producción»; aunque, aclara, «es preciso decir que en la mayoría de los casos se trata de temas secundarios y periféricos» (Portillo, 2023, p. 44). Por su parte, Jiménez-Cervantes (2008; 2011; 2014) y Feria (2017) destacan su labor como traductor, lo cual lo llevó a ser un difusor de la poesía francesa de su época.

Ahora, al revisar los comentarios y trabajos sobre la poesía de Gavidia, es notable que, en su mayor parte, consisten en descripciones y comentarios sobre esta, y que la crítica literaria propiamente dicha, es decir una valoración sobre la calidad literaria de los textos, sería reciente. Probablemente las valoraciones contemporáneas sobre la obra de Gavidia iniciaron alrededor del año 2000. Veamos, por ejemplo, el comentario en la *Enciclopedia de El Salvador* (Cardenal, 2001):

... Gavidia asume conscientemente

la empresa de fundar una literatura nacional ... Esta preocupación está más o menos presente a lo largo de una voluminosa obra[,] que evidencia una erudición portentosa, aunque no siempre afortunada en la concreción artística. Francisco Gavidia representa la expresión más decantada del espíritu liberal en el terreno del arte. Su visión de la literatura salvadoreña aboga por la vocación universal y el dominio de la tradición de Occidente, aunque no olvida la necesidad de rescatar y conocer lo autóctono. (Cardenal, 2001, p. 395)

Este comentario ya establece una diferencia con respecto a la mayoría de las valoraciones precedentes, ya que no sólo incluye logros estéticos y culturales, sino que también menciona limitaciones técnicas. Dicha mirada la comparten trabajos como los de Roque Baldovinos (2016), Feria (2017), Ávalos (2021) y Lara-Martínez (2023). Por su parte, Ávalos (2021) profundiza la mirada crítica iniciada por Cardenal (2001), enfocándose en la poesía de Gavidia:

... considerado por la crítica como el primer gran escritor de El Salvador. Descolló en la poesía ... [y el teatro] ... [Fue] Ecléctico y audaz en su primer libro, *Versos* (1884) ... Aunque sus innovaciones métricas y su inventiva temática lo convirtió [sic] en un pionero del modernismo, su formación autodidacta lo impulsó hacia ambiciones intelectuales neoclásicas. Esta proyección obsesiva hacia el pasado lo desfasó muy rápidamente a los ojos de

sus contemporáneos, que vieron el albor de las vanguardias en América Latina. Una de las consecuencias de este enfoque intelectual culminó en sus intentos para reconfigurar ... su obra en un magnu[m] opus de dimensiones épicas, *Sóteer o Tierra de preseas* (publicado en 1949), que ... destruye la autonomía histórica de cada una de sus obras en una masa incoherente Al desglosar su obra según sus momentos históricos, sin embargo, se nos revela como el más ambicioso de los escritores románticos de la región. ... (Ávalos, 2021)

Con este comentario, Ávalos aprecia y destaca los logros técnicos de la obra y los dimensiona en su contexto, así como también identifica aspectos puntuales que no fueron logrados del todo o que no funcionan, y explica de forma general sus juicios. No es mi afán enfocarme en lo que falla, sino que por el momento lo señalo aquí, y lo ampliaré en el análisis de textos concretos.

3. Un marco interpretativo: ¿Qué tipo de escritor es Gavidia?

¿Desde qué claves leer a Gavidia para hacer una interpretación fundamentada de su poesía? Como mínimo, un análisis formal-estructural debería estar enmarcado en el contexto sociohistórico y cultural del autor. Una opción para esto es calificar a autor como perteneciente a un sólo movimiento literario; de este modo, es romántico o es modernista. Otra es ver una mezcla de influencias. Así, Roque Baldovinos (2016) califica a Gavidia

como el último hombre de letras de El Salvador y como un escritor con una vertiente modernista; esto, al recorrer su poesía completa, brinda un marco interpretativo muy productivo. Y una tercera opción también implica una mezcla de influencias, y pasa por revisar nociones comunes de movimientos literarios en América.

En este sentido, Roque Baldovinos (2004) critica el modelo de historiografía literaria que ha predominado para la literatura salvadoreña, probablemente hasta los años 90. Dicho modelo, sostiene el autor, busca una relación mimética de la literatura salvadoreña con los procesos europeos, y no posee la capacidad de dar cuenta de la especificidad de las realidades culturales y literarias propias del país. Del mismo modo piensa Schmidt-Welle (2018), quien afirma que

Las clasificaciones mencionadas se vuelven más problemáticas cuando se trata de la historia cultural de países poscoloniales. El proyecto de la independencia de los países latinoamericanos fue, sobre todo en su versión triunfante, un proyecto de las élites criollas, es decir, de una clase que se pronunciaba a favor de una modernización de acuerdo con los modelos europeos de la época. Al mismo tiempo, la independencia sólo se pudo realizar basándose en una ideología que proponía una separación de la metrópoli y un distanciamiento de las culturas indígenas del continente, respectivamente. En ese contexto de una compleja situación poscolonial, la

aplicación de la terminología europea en la historiografía literaria latinoamericana parece poco adecuada. (p. 101)

Este planteamiento afecta directamente cómo pueda clasificarse a Gavidia, porque afecta nociones como Neoclasicismo y Romanticismo, que se aplican en diversas interpretaciones de su poesía.

Ante el problema que observa, Schmidt-Welle muestra que el término «Romanticismo latinoamericano» no sería adecuado, pues la producción literaria del siglo XIX en Latinoamérica, aunque es influenciada por las diversas versiones del Romanticismo (europeo), difiere de este en aspectos fundamentales: las del ideario romántico, tales como el carácter revolucionario del Romanticismo, en contraposición al carácter didáctico o patriótico de una parte de la producción literaria latinoamericana de la época: «En gran parte, las cuestiones estéticas se subordinan a la idea de la fundación de la nación y con ella la formación de ciudadanos. De allí, el énfasis pedagógico en muchos de los textos decimonónicos en el subcontinente» (Schmidt-Welle, 2018, p. 109). En la poesía de Gavidia, como se mostrará, se pueden encontrar ambos impulsos: tanto el revolucionario como el didáctico y patriótico.

Luego, las nociones sobre el Modernismo también deben ser revisadas. Roque Baldovinos (2016) sostiene al respecto: «... tengo reservas sobre el uso de este término, pues invoca enfoques que reducen el estudio de la literatura a inventariar sucesivas “escuelas” o “estilos”. ...

[Utilizo] la categoría “Modernismo” ... como un recurso heurístico que permite abordar el problema de la modernidad literaria» (p. 16). Así, una lectura más amplia sobre la literatura hispanoamericana en dicha época muestra que el modernismo hispanoamericano (aquí lo pongo con minúscula para diferenciarlo del movimiento literario americano como tradicionalmente se lo ha nombrado), fue un fenómeno artístico y cultural amplio, iniciado en la misma época por autores de diversas latitudes, que no siempre supieron uno del otro, pero que compartieron el impulso de crear una literatura que expresara las visiones de mundo, el espíritu del tiempo, de la época en que vivían.

Cernuda (1957) proporciona ejemplos importantes de esto, al mostrar cómo Rosalía de Castro (1837-1885) utilizó en su obra unos metros muy propios, distintos de la métrica clásica, entre los cuales también estuvo un alejandrino distinto al del esquema predominante en la época; y también cómo otros autores comenzaron a desarrollar un modernismo español independiente del latinoamericano. Por su parte, Valverde (1959) reivindica a un iniciador del Modernismo muy poco tomado en cuenta, como lo es José Martí, quien, por nombrar un aporte muy notable, escribió sus *Versos libres* (libro escrito entre 1878 y 1882 y publicado póstumamente en 1913) en endecasílabos blancos o sin rima. Darío probó esta técnica (escribir sin rima) al inicio de su carrera, en los 1880, y la retomó escasamente (como en «Salutación al optimista», de 1905); y Gavidia habría empezado a utilizarla en los

1910, con el poema «La princesa Citalá», utilizándola también en pocos casos. Estos ejemplos son para citar a estudiosos, como Cernuda y Valverde, que, hace ya varias décadas, tenían una visión del modernismo más amplia que la de una escuela o estilo.

De este modo, ni Gavidia ni Darío son los únicos iniciadores del modernismo (sin que esto les reste méritos reales a su trabajo), sino que hay que verlos en este papel junto a otros autores, y desde esta perspectiva: no sólo como iniciadores de un estilo de escritura, sino como autores que buscaron, y lograron en diversas medidas, expresar y crear el espíritu de su tiempo.

Para concluir este apartado, con la exposición anterior como contexto, veo a Gavidia como un escritor centroamericano de entre el siglo XIX y el XX, cuya obra tiene rasgos del Romanticismo, particularmente el Romanticismo alemán, francés y español; y del modernismo hispanoamericano, movimiento del cual el propio Gavidia es uno de los primeros autores. La pregunta más importante acerca de estos elementos sería si incluyen ideas o idearios de dichas fuentes, o sólo aspectos formales, empleados, como lo plantea Schmidt-Welle (2018), de un modo en que se subordina lo estético a la ideas sobre la fundación de la nación y la formación de los ciudadanos.

4. Desarrollo literario

Trazado el marco anterior, paso a describir en este apartado la formación literaria de

Gavidia, y presento un resumen de su aporte a la métrica en español, que inició en el transcurso de aquella.

Formación literaria

Las primeras influencias de Gavidia son escritores españoles neoclásicos y románticos, entre estos últimos, José Zorrilla, Ramón de Campoamor, el Duque de Rivas (Mata Gavidia, 1969, pp. 32; 43-44) y Bécquer, poeta de enorme influencia, calificado por Valverde (1959) como posromántico.

Ahora, Mata Gavidia observa que su abuelo, que antes de los veinte años iba a causar asombro por su erudición, cuenta que en sus años de estudio en San Miguel «apenas tenía fuentes de información literaria» (1969, p. 32). En la Centroamérica del siglo XIX, los libros eran verdaderos objetos de lujo (Tenorio, 2006). Además, Roque Baldovinos (2016) muestra cómo la promoción de la lectura y el acceso público a libros en ese momento pueden calificarse de precarios. En ese contexto, Gavidia encuentra *Los miserables*, de Victor Hugo, y su lectura es una revelación, que marcará su pensamiento y su obra (Mata Gavidia, 1969, pp. 30-32; Jiménez-Cervantes, 2008).

Entre los 16 y los 17 años (1880 y 1881) Gavidia se traslada a San Salvador para estudiar en la Universidad de El Salvador. No estudia Letras, porque el programa de ese momento le parece muy básico, y entra a estudiar Jurisprudencia, pero pronto se da cuenta de que su vocación no es la abogacía.

De este modo, toma la resolución de formarse de manera autodidacta (Mata Gavidia, 1969, p. 33). Vive en una pensión en el centro de la capital, y se dedica a leer y estudiar durante largas horas. Estudia francés con la señorita Augustine Charvin.

El joven escritor entra al mundo literario de la capital en 1882, y hace amistad con escritores mayores y jóvenes. El cuarto de Gavidia en la pensión se convierte en lugar de reunión y de tertulia literaria, y él comienza a ser un maestro para quienes lo frecuentan (p. 46). A este grupo se sumará Rubén Darío, quien con sólo quince años ya es considerado un prodigio de la poesía. Darío hizo su primer viaje a El Salvador entre 1881 y 1883. Gavidia y él forjaron una amistad estrecha, al punto de que más adelante, en 1890, Gavidia será el padrino de bodas de Darío.

Aquí llegamos a un punto crucial. En esa época, Gavidia está leyendo *Les Châtiments* (*Los castigos*, de 1853), de Victor Hugo, y tiene una pregunta: ¿cómo leer los versos alejandrinos en francés? O más precisamente: ¿cómo leerlos con ritmo, con belleza? Porque ha escuchado leerlos a franceses de educación esmerada, pero no le han parecido versos, sino prosa; no ha sentido música en ellos. Sin embargo, decidido a encontrar esa música, relee y estudia los poemas del libro, hasta que, utilizando la intuición y el oído, llega a un ritmo para leer esos poemas. Gavidia les cuenta a sus amigos lo que ha descubierto, pero ninguno lo comprende ni se interesa por eso, excepto Darío, a quien Gavidia introduce a la poesía francesa y a la obra de Victor Hugo.

El alejandrino ya era usado en español por algunos autores; sin embargo, la distribución de los acentos de los alejandrinos franceses que Gavidia ha encontrado difiere del esquema acentual predominante en la época, siendo el hallazgo del autor un esquema más flexible.

Darío y él escriben algunos versos con esta nueva modalidad, que a cada uno le llevará algún tiempo dominar (Gavidia, 1904; Darío, 1912; Alatorre, 2001; Villafañe, 2023). Además, entre 1884 y 1885, Gavidia traduce «Stella», de *Les Châtiments*, con dicha modalidad del alejandrino. (Gavidia, 1904; Jiménez-Cervantes, 2008).

Gavidia se abre un espacio en el medio cultural de San Salvador de finales del siglo XIX. En dicho medio existe, por parte diversos grupos, un deseo de modernización: en general, del país, y en particular, de las expresiones literarias (Roque Baldovinos, 2016); Gavidia participa de este deseo. Además, en dicho medio el principal incentivo para la actividad artística es el mecenazgo, ya sea particular o estatal (Roque Baldovinos, 2016). Gavidia es beneficiario del mecenazgo estatal, y por medio de este publica su primer libro, el poemario *Versos*, publicado por la Imprenta Nacional en 1884. El libro incluye «La defensa de Pan», que utiliza la nueva modalidad del alejandrino (Gavidia, 1904; Mata Gavidia, 1969, pp. 48-49). Ese mismo año el autor sufre de un conato de derrame, ante lo cual, por medio del mecenazgo anteriormente mencionado, es enviado a París para recibir tratamiento (Mata Gavidia, 1969; Cañas-Dinarte, 2004). Gavidia vive en París entre

1885 y 1886 (Feria, 2017). Allí participa de la vida cultural de la capital francesa (Mata Gavidia, 1969, p. 106) y continúa escribiendo (Feria, 2017).

Este es un trazo somero de la formación literaria de Gavidia, la cual continuará durante la década de 1890. Es importante conocer este proceso para hacerse una idea de las condiciones en las que inició el primer escritor profesional del país y también para conocer acerca de su propuesta de alejandrino, comentada y discutida por escritores y estudiosos.

El alejandrino polirrítmico

El aporte de Gavidia a la métrica en español consiste en haber propuesto una forma de escribir en alejandrinos más flexible que la predominante en la época. Gavidia, a través de sus primeros poemas en este metro, pero sobre todo de la traducción del poema «Stella» de Victor Hugo (analizada por Jiménez-Cervantes, 2008), la cual el autor fecha entre 1884 y 1885 (Gavidia, 1904), propone una modalidad de alejandrino que, más adelante, en el siglo XX, será denominado alejandrino polirrítmico. Haciendo un resumen histórico, el alejandrino ha estado presente en la poesía en español desde el siglo XII, en el que se empleaba con la modalidad polirrítmica: la distribución de los acentos en los versos era libre, y no dependía del tipo de estrofa utilizada. A lo largo de los siglos el metro se utilizó esporádicamente (Alatorre, 2001), y en el siglo XIX se popularizó, pero utilizando un esquema de acentuación fijo con la variante trocaica (Baehr, 1970).

La propuesta de Gavidia, al traducir el poema de Hugo tratando de seguir en todo lo posible sus particularidades, no tiene una acentuación fija, por lo que su capacidad expresiva se amplía, tanto en la sintaxis como en los tonos que puede adquirir el poema. De este modo, el aporte de Gavidia consiste en haber reintroducido (después de siglos) a la poesía en español, por medio de una traducción de gran calidad (Jiménez-Cervantes, 2008), el alejandrino polirrítmico. Darío, con quien Gavidia compartió su descubrimiento, difundió a través de su obra dicha modalidad de este verso (Baehr, 1970; Jrade, 1998; Alatorre, 2001; Oviedo, 2004; Paredes, 2020). Tanto en la traducción de Gavidia como en sus poemas y en los de Darío, sobre todo en los de este último, además de poder escribir sin un esquema acentual fijo, el otro gran aporte es una sintaxis que suaviza en incluso llega a borrar la cesura del alejandrino de dos hemistiquios iguales; este sería uno de los factores que contribuirán a que, en el futuro, entre 30 y 40 años después, se desarrolle el verso libre en español.

Ahora, hay que tener en cuenta lo que menciono en la nota biográfica que propongo para Gavidia: que él es *uno de los autores* que hicieron esta propuesta en el modernismo hispanoamericano. El otro autor conocido es en realidad una autora: Rosalía de Castro también utilizó en su poesía el alejandrino polirrítmico, como se puede ver por ejemplo en su poema «En los ecos del órgano, o en el rumor del viento...», incluido en su libro *En*

las orillas del Sar, de 1884; el mismo año de la publicación de *Versos*, de Gavidia. Quién de los dos escribió primero en esta modalidad, es un punto pendiente de investigar. Lo que señalo aquí una vez más es la noción amplia de modernismo con la que estoy trabajando: reintroducir un alejandrino más flexible sería una expresión del espíritu del tiempo por parte de los autores de la época (Cernuda, 1959); una comprensión y creación de la modernidad a través de la literatura (Roque Baldovinos, 2016), en este caso, a través de la búsqueda y el desarrollo de nuevas posibilidades expresivas en la poesía.

5. La poesía de Gavidia. Una mirada desde el siglo XXI

De entre las diversas maneras posibles para hacer una lectura de la poesía de Gavidia, aquí propongo hacer un recorrido cronológico por sus libros de poesía. Por un lado, esto no se ha hecho antes en los estudios sobre el autor. Y por otro lado, estimo que esto permitiría conocer aspectos de su evolución poética, tanto en lo estilístico como en el pensamiento. Presento una interpretación crítica de diversos poemas pertenecientes a estos libros; entre ellos se encuentran algunos de los más destacados del autor, así como otros que muestran aspectos que no se lograron técnicamente o sesgos de pensamiento.

La poesía de Gavidia comprende alrededor de 300 poemas, varios de ellos extensos, que van desde alrededor de los 100 versos a cerca

incluso de los 900.⁶ ⁷ Este corpus poético puede visualizarse al menos de dos maneras. Una es por medio de las publicaciones originales. En este sentido, Gavidia publicó tres libros de poesía: *Versos*, de 1884; *Obras*, de 1913 (antología de diversos géneros, que incluye poemas posteriores a *Versos*); y *Sóteer o Tierra de preseas*, de 1949; a estos se les suman poemas publicados en periódicos y revistas. Y la otra forma de visualizar esta producción es la poesía completa de Gavidia: dos tomos, titulados *Obras completas* (I y II) (Gavidia, 1974; 1976), que estaban planeados para ser los primeros tomos de sus obras completas, y se quedaron en los únicos.

Además de que la poesía completa reúne versiones finales y poemas no recogidos previamente en libros, presenta otra particularidad, que es esencial: en ella, Gavidia cambia la estructura de sus dos primeros libros de poesía y agrupa sus poemas en secciones nuevas, predominantemente temáticas. Con esto suceden al menos dos cosas. Una es que el autor propone al lector una manera de leerlo, nueva, distinta a la de sus libros originales, la cual es un resultado de un proceso de composición llevado a cabo con los criterios de su madurez vital y literaria. Y lo otro que sucede es que, a menos que se tenga acceso a las publicaciones originales, en diversos casos se dificulta, y hasta se perdería,

la posibilidad de profundizar en la evolución (poética, ideológica, psicológica, espiritual, etc.) del autor.

Primer libro: Versos

Versos (Gavidia, 1884), que Gavidia publicó a los 20 años, deja ver, como suele pasar en un primer libro, y más cuando se es joven, las influencias del autor, que he mencionado con más detalle en el apartado anterior, y que consisten sobre todo en autores románticos españoles, siendo el que más se puede distinguir Bécquer.

A partir de mi lectura, propongo como los poemas más destacados de este primer libro «Homero» y «La defensa de Pan». Estos poemas poseen un tratamiento original de sus temas y un uso efectivo de sus recursos, y escapan de tendencias de la época como el sentimentalismo y la intención didáctica. Además, ambos dialogan con la Antigua Grecia a través de un mirada que los colocaría en buena parte en el espíritu del Romanticismo, en el sentido de la vuelta que dicho movimiento hizo hacia la antigüedad grecolatina; y también los ubica en el espíritu del modernismo, al ser una mirada novedosa, que expresa de algún modo las visiones de mundo de la época, de finales del siglo XIX.

⁶ Mata Gavidia (1966) elaboró una lista de los poemas de la poesía completa de Gavidia. Esta contribuye a aclarar la estructura de varias secciones de poemas, que no siempre se distinguen en la edición final debido a errores de edición. La lista está disponible en internet.

⁷ El poema más extenso de Gavidia es «La hechicera», un romance de alrededor de 900 versos, incluido en *Versos* (Gavidia, 1884, pp. 35-54) y en la *Guirnalda Salvadoreña*, tomo III (Mayorga Rivas, 1977).

«Homero» (Gavidia, 1974, p. 80), podría ser descrito como un poema romántico con un final «borgiano» (lo digo sin exagerar y sin ánimo de hacer panegírico de Gavidia), al hablar sobre la Antigua Grecia de un modo muy particular: combinando la grandeza, lo patético y el paso inexorable del tiempo. Por su parte, «La defensa de Pan» (Gavidia, 1974, p. 55-58)⁸ es muy interesante por diversos motivos. En este texto el autor cuestiona las restricciones y la falsa moral en torno al cortejo romántico de la época: «... la etiqueta prohíbe amor al natural .../ ¡Muy bien! ¡todo medido,/ todo puesto en su puesto y todo al uso! ¡Eso es!/ ya así amor no es amor. Ya así el hombre no es hombre,/ ni la mujer, mujer» (p. 57).

Para lograr su objetivo, Gavidia utiliza el humor y la ironía (y él volverá a utilizar estos recursos, y de manera efectiva, muy pocas veces en su poesía). Destaca también el uso de diversas palabras comunes, «no poéticas»; es decir, el joven Gavidia aprovecha muy bien las posibilidades abiertas por el Romanticismo, en concreto, en el Romanticismo español, por Campoamor (ver: Cernuda, 1959).

Además, en este poema Gavidia utiliza por primera vez, combinado con heptasílabos, el alejandrino polirrítmico, al que llegó uno o dos años antes. Este es el primer poema en el que el autor utiliza dicha modalidad de este verso, tal como él mismo lo comenta en un ensayo posterior (Gavidia, 1904). Esto

convierte a *Versos*, de 1884, en un hito literario (Gavidia, 1904; Mata Gavidia, 1969, p. 55): junto con *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro, publicado también en 1884, serían los primeros libros del modernismo hispanoamericano en utilizar el alejandrino polirrítmico. Veamos este alejandrino en dos fragmentos de la parte final de «La defensa de Pan»:

... se hinchan los granos, se abren los capullos,
se siente
un soplo creador. ...

La materia es sagrada:
no la ultrajéis; en todo noble huella pasó ...
(Gavidia, 1884, p. 26; 1974, p. 58)

En estos fragmentos, la sintaxis hace que la cesura de los alejandrinos se suavice e incluso desaparezca, dándole a los versos un sonido más cercano al habla natural, que es lo que Gavidia encontró al traducir «Stella», de Victor Hugo.

Y también hay que observar que el título del poema es muy inteligente, pues el texto no menciona en ninguna parte al dios griego Pan. Así, Gavidia sugiere, muestra, e incluso simboliza, la validez de lo natural frente a lo convencional en las relaciones amorosas, en vez de decirlo tal cual, como sí lo hará posteriormente en otros poemas (como «Orfeo y Eurídice»), restándoles efectividad.

⁸ Este poema también se encuentra en internet.

Luego, también es necesario comentar, siquiera de manera general, los poemas de amor del libro, pues constituyen alrededor de la mitad de los textos de este. Comentaré dos textos. El primero en realidad es la serie de poemas «Un corazón», que cuenta una historia de amor por medio de 27 poemas de extensión y métrica diversos. La historia pierde efectividad debido a su convencionalidad y sentimentalismo; sin embargo, la secuencia de los textos sí es efectiva, al contar la historia por medio de episodios bien escogidos, y dispuestos en el orden adecuado para tal fin. De este modo, el joven Gavidia muestra un gran talento para escribir poemas narrativos y para la secuenciación de poemas.

Y como segundo texto de este tema, el poema «Amor» (Gavidia, 1974, p. 470; Ávalos, 2021), también es convencional en su contenido, aunque tiene fragmentos destacables, como: «y... ese abismo/ sea ella misma y yo mismo:/ los dos una inmensidad», y el cuarteto completo: «Ser llamas abrasadoras,/ astros ardientes, intensos,/ dos corazones inmensos/ para poblarlos de auroras». El problema viene cuando, justo a mitad del poema, el autor afirma que como pareja sean: «Los dos uno, un solo aliento,/ y una fe y una pasión:/ y los dos su corazón/ y los dos mi pensamiento», con lo cual expresa como propio el prejuicio machista de que al hombre lo caracteriza el intelecto y a la mujer el sentimiento, de que el hombre piensa y la mujer siente. Esto crea un contradicción con el carácter cuestionador de «La defensa de Pan». Sin embargo, volverá a haber cuestionamiento a la moral tradicional

en otro texto del libro, «Una historia vulgar» (Gavidia, 1974, pp. 128-129), al presentar a un sacerdote que considera inocente a una joven que muere luego de ser acusada de haber sido «deshonrada».

Una lectura más minuciosa seguramente mostrará otros aspectos notables de *Versos*. Ahora, para cerrar el análisis de este libro, menciono dos más. «Gutzal» es un poema indigenista, uno de los primeros del país (queda pendiente la investigación de si sería el primero). Y «La defensa de Pan» también sería el inicio de un procedimiento de composición de Gavidia: juntar poemas distintos para formar textos nuevos. La parte más antigua de este poema es «El idilio de la selva» (que inicia con el verso «Oye: desde los bosques ...»), la cual fue escrita en 1883 y funciona como poema por sí misma, tal como lo muestra Gavidia (1904) en un ensayo en *La Quincena*. Pero luego, entre la escritura de ese texto y la publicación de *Versos* al año siguiente, Gavidia escribe el resto del poema, de tono e intención bastante distintos, coloca el texto original como final del nuevo, y logra un poema efectivo. Más adelante, Gavidia llevará al extremo este procedimiento, cuando componga *Sóteer*, al formar secciones temáticas con textos de diversas épocas e intenciones y al componer su libro combinando textos propios de este, las secciones mencionadas y poemas dramáticos independientes entre sí.

Obra posterior a *Versos*

Luego de *Versos*, la poesía de Gavidia se vuelve un poco difícil de rastrear, ya que este no

volverá a publicar un libro de poesía hasta *Sóteer*, de 1949, que es su último libro. En los 65 años que hay entre ambas obras, suceden al menos dos cosas que hay que tener en cuenta. La más importante es que Gavidia escribe el resto de su obra, cultivando otros géneros literarios, en especial el teatro; es decir, en cuestión de literatura, dedica su energía a otros proyectos además de la poesía. Y lo segundo es que la mayor parte de sus poemas más destacados de ese largo periodo no fueron reunidos o publicados en un libro durante la vida del autor. Para decirlo como una tesis: una parte esencial de la poesía de Gavidia se quedó fuera de los libros que este publicó durante su vida. Comprobemos esta afirmación.

En cuestión de poesía, a *Versos* le sigue *Obras*, publicado en 1913; son casi 20 años para el siguiente libro de poesía. Y *Obras* no es del todo poesía, sino una antología de la producción del autor en los diversos géneros, pues incluye poesía, narrativa, teatro y ensayo. Ahora, al analizar los poemas incluidos, encontramos tres cosas: hay algunos poemas de *Versos*; hay poemas nuevos; y el criterio de Gavidia para ordenarlos ha sido crear secciones: «Musa maya», «Musa tradicional» (en la que también hay narrativa), «Lírica» y un grupo de poemas sin sección. Es decir: en este libro o hasta este punto, Gavidia no habría estado trabajando en un nuevo libro de poesía, sino que, para esta publicación, agrupa los textos según un tema o características comunes.

Entre los poemas, como lo muestra el título de la sección «Musa maya», el autor ha continuado su producción indigenista; mientras que en «Musa tradicional», presenta textos de *Versos* y otros nuevos de su línea cívica o patriótica. Como sucedió en su primer libro, buena parte de estos textos pierde efectividad debido al convencionalismo o al sentimentalismo de la época, o a su intención didáctica. Sin embargo, la antología también presenta poemas logrados, como «Balada», en el que dos caballeros pelean por una mujer en medio de un incendio en un bosque que ellos han causado; y «Neurosis», acerca de dicho estado mental. Y como un poema excepcional se encuentra el soneto «El culto del sueño» (Gavidia, 1913, p. 484; 1974, p. 397), escrito en versos de 18 sílabas con hemistiquios de 7 + 11 (un octodecasílabo compuesto, con un esquema tal vez no registrado en la preceptiva a mediados del siglo XX. Ver Navarro Tomás, 1975, p. 65). Es un poema sumamente rítmico, con imágenes vívidas y con una historia contada de manera fluida. Cito el primer cuarteto para mostrar su singularidad:

Ya viene el dios del sueño; el dios del sueño,
silencioso y ciego,
Que sus torres de bruma, de orlas de sombra y
de crespones viste;
Crespones que los astros del negro espacio
inmensurable y triste
Salpican, como a enorme catafalco, de
lágrimas de fuego.⁹

9 El poema completo puede leerse en internet en el blog ZinQltura, de Santiago Vásquez. <https://santiagovasquez587>.

Este poema es único en la obra de Gavidia, además de por las características que he mencionado, por su gran fuerza estética. Aquí Gavidia es onírico, y la voz poética está muy bien lograda: el autor permite que este personaje muy distinto a él se exprese plenamente. El personaje está exhausto, desesperanzado, confundido; y al final del texto hay una pequeña luz de esperanza, cuya expresión no es forzada, sino natural, verosímil, de acuerdo con el ambiente o mundo del poema; de este modo, podemos sentir profundamente tanto la sombra como la esperanza.

En el aspecto de la innovación formal, *Obras* también incluye un poema famoso de Gavidia, «Los aeronautas», que contiene su adaptación del hexámetro griego. Dicho poema pierde efectividad debido, por un lado, a su lenguaje, pues incluye algunas palabras del idioma que esbozó el autor, el «idioma salvador», y esto dificulta su comprensión; y por otro lado, la mezcla de mitologías que hace en torno al vuelo en aeroplano desdibuja la trama y la vuelve confusa. Sobre la adaptación del hexámetro griego, la propuesta de Gavidia, basada en los pies métricos de la poesía griega, resulta irregular y no permitiría formar esquemas acentuales o estróficos que se pudieran seguir en español. Lo que se destaca de la iniciativa es la propuesta para expresar lo épico. Y luego, Gavidia utiliza con más éxito este verso experimental en dos poemas: «El sol de fuego» y «La princesa

Estrella» (incluidos en su poesía completa). En el aspecto de la forma, en este último poema, la combinación de alejandrinos con hexámetros y el uso del verso blanco en algunos fragmentos, logran el objetivo del autor de una expresión épica. Estos, junto con el alejandrino polirrítmico y el octodecasílabo de 7 + 11 sílabas, constituyen sus experimentos y aportes formales más destacados y avanzados.

Ahora, volviendo a «El culto del sueño», ¿de dónde habría salido este poema? ¿De qué lecturas, en qué circunstancias surgió? Una respuesta podría estar en otros poemas que serían de esa misma época: de factura semejante, e igual de singulares, inusuales, en la obra de Gavidia, los cuales no aparecen en *Obras*, sino que sólo serán reunidos, o publicados, hasta la poesía completa del autor, que él mismo compuso, y que vio la luz hasta casi 20 años después de su muerte. Me refiero a tres sonetos: «Diana», «La Walkiria» y uno de los dos que Gavidia titula simplemente como «Soneto», que inicia con el verso «Duerme. La curva de su casto pecho...».

Feria (2017) identifica una serie de poemas de Gavidia escritos a finales de la década de 1880 y principios de los noventa, con una influencia parnasiana notable, que el estudioso asocia a la época que Gavidia vivió en París, entre 1885 y 1886; una serie de «poemas antiguos y bárbaros», según se los

califica en *La Juventud Salvadoreña* (Feria, 2017, pp. 340-341). Entre estos se encuentra «Diana», que Feria describe como «fechado en París y sin duda uno de los primeros sonetos alejandrinos del Modernismo parnasiano en lengua española» (p. 340) y «La Walkiria». «Diana» (en Feria, 2017; Gavidia, 1974, p. 424) es un poema sobre la diosa grecorromana, retratándola como diosa virgen y cazadora, implacable, y mostrando las muertes de quienes se han acercado a ella con intenciones sexuales: Acteón y la ninfa Opis. «La Walkiria» (Gavidia, 1974, p. 412), por su parte, pinta un campo de batalla, ya al anochecer, repleto de guerreros muertos; una valquiria lo recorre, y se detiene para arrancarle la lanza a uno que agoniza; este muere, y ella llora, pues él era su amante. Ambos poemas muestran a mujeres poderosas, si bien esto es sólo en el contexto de la mitología, no de la vida real o deseada.

Luego de esta revisión, a partir de sus imágenes y su voz poética tan singular, es posible que «El culto del sueño» también pertenezca a esta época. Y por su calidad, lo califico como el mejor poema de Gavidia a partir de sus influencias francesas.

Ahora, para finalizar los comentarios sobre los poemas fuera de libro, el soneto «Duerme. La curva de su casto pecho...» (Gavidia, 1974, p. 417) sería el poema más erótico de Gavidia: la voz poética habla de una mujer que está durmiendo; quien habla mira sus pechos, alaba la belleza de estos y describe los sentimientos que le producen, y cierra el poema afirmando que el modelo de

los pechos que contempla son los pechos de Venus al nacer del mar.

Con estos breves comentarios y análisis sobre estos textos, espero mostrar lo que sostengo al inicio de este apartado: estos poemas son muy buenos: en forma, en tratamiento del tema, en fuerza estética; y en el caso de «Duerme...», es un logro en la expresión de aspectos de la naturaleza humana (en su caso, de un aspecto natural como lo es el deseo) que la sociedad tradicionalmente ha prohibido.

También, en esta etapa de la poesía de Gavidia, es necesario dar una mirada a sus poemas indigenistas. Desde la narrativa, Roque Baldovinos (2016) y Lara-Martínez (2023) han mostrado cómo en su cuento «La loba», uno de los textos que funda el indigenismo en El Salvador, Gavidia utiliza los motivos indígenas con fines didácticos, moralizantes; anula el poder de una mujer indígena, una gran hechicera (Roque Baldovinos, 2016); y nombra a indígenas lencas con nombres náhuatl: «[Gavidia] Transpone un legado náhuatl-mexicano hacia la zona oriental del país, como lo confirma la simple presencia del fonema /tl/ inexistente en el náhuatl salvadoreño y en las lenguas del oriente» (Lara-Martínez, 2023, p. 17). De este modo, en el inicio del indigenismo en El Salvador por parte de Gavidia, hay una contradicción esencial: se visibiliza lo indígena, pero se lo vacía de sus significados.

Teniendo en cuenta lo anterior, ¿qué sucede en los poemas indigenistas de Gavidia? En estos se puede encontrar dos sesgos: la exaltación de la conquista y la colonia y una

búsqueda de cristianizar al indígena y lo indígena. A continuación nuestro ejemplos notables de esto.

En «Estancias», publicado en *El Imparcial* de Guatemala, aunque sin especificar la fecha (Gavidia, 1974, p. 249-252), la voz poética visita una ruinas indígenas en Guatemala, y esa experiencia lo transporta a la época prehispánica. El poema recorre la historia desde la época prehispánica a las guerras de la posindependencia. Así, en las primeras estrofas escucha y ve a los indígenas, en imágenes vívidas, muy bien logradas; y entre ellos va un cortejo de sacerdotes llevando un ídolo, al que Gavidia se dirige:

... Y tú, ídolo moroso, ...
Noble y sagrada larva del artístico ideal;
¡Oh!, Dios, a cuyas aras nuestros padres
oraron,
Piedra que con sus lágrimas nuestras madres
regaron,
Y a cuyo altar postradas, creyeron y esperaron,
Entreviendo en tu símbolo nuestro Dios
eternal. ... (p. 250)

El ídolo, aunque es reconocido como noble y sagrado, al mismo tiempo es calificado como una «larva del artístico ideal»: no es considerado arte plenamente. Y lo más notable: el autor afirma que el dios indígena es un símbolo de «nuestro Dios eternal»; que, aun sin ser conscientes, al haberlo adorado sinceramente, los indígenas veían a la divinidad del cristianismo. Sin embargo, como un contraste a esto, la conquista sí se pinta desde la perspectiva de los vencidos:

... La lanza al fondo lívido del cielo se divisa,
En la indómita sangre de los indios rojiza,
Y al fulgor de las llamas que a lo lejos se ven:
Es la luz del incendio, la gigantesca pira,
Las vastas hecatombes de una raza que expira,
El choque de dos mundos y el abrazo de ira
Con que el dogma estrangula nuestro
indígena Pan ... (p. 250)

Pero más adelante, al iniciar la parte de la colonia, dice: «¡La Colonia! Legado terrífico y sublime .../ Tus calles, ciudad, guardan la huella del titán:/ El épico fantasma de Pedro de Alvarado ...» (pp. 250, 251). Vemos cómo estos versos expresan uno de los sesgos que mencioné anteriormente: exaltar la conquista y la colonia, comenzando por calificar la colonia como un legado terrorífico, lo cual es acertado, pero a la par, «sublime»; y luego de calificar a Pedro de Alvarado como un titán, y afirmar que su fantasma (su recuerdo, su memoria, su imagen) es «épico».

Además de este poema, hay otros dos textos, dos poemas dramáticos, en los que es necesario señalar estos sesgos, los cuales además afectan la verosimilitud de la historia. En «La princesa Estrella» (Gavidia, 1974, pp. 268-282), también conocido como «La princesa Citalá», la princesa, si bien le pregunta claramente a Pedro de Alvarado: «¿Meditáis la espantosa/ destrucción homicida/ de Cuscatlán?», sucede que se convierte al cristianismo, de un instante a otro, simplemente por escuchar una jaculatoria a la Virgen María, dicha por los soldados de Alvarado en el patio del palacio en el que este agoniza por una herida de flecha. A raíz de esto, la princesa no cumple con su

misión, a la que ella misma se ha ofrecido, de envenenar al conquistador, sino que le da una pócima que lo restablece. Y al ser ejecutada por los suyos por traición, muere diciendo, y esto cierra el poema: «¡María!». Hay que señalar que Estrella, como la hechicera que protagoniza el cuento «La loba», también tiene un dominio de las artes mágicas, pues lee en el escudo que Alvarado robó en la batalla de Acajutla, un sol de oro finamente labrado, los pecados del conquistador, acto mágico que él mismo constata y reconoce como prodigioso. Dicho dominio, y el nivel de profundidad de apropiación de la propia cultura que implica, hacen todavía más inverosímil la conversión repentina de la princesa.

El otro poema dramático en el que Gavidia trata de cristianizar lo indígena es «Héspero» (1976, pp. 372-394). Aquí, la diosa Flor busca un esposo semejante a ella: un dios, un héroe o un rey, pues está rodeada sólo por mortales comunes. Tiene noticias de Héspero, rey civilizador a quien se describe con características semejantes a las de Quetzalcóatl, civilizador mítico, y ella va a buscarlo a un palacio a orillas del lago Güijjar (Lago de Güijja, en Metapán, El Salvador.). Cuando por fin se lleva a cabo la boda, en el final del poema, un ángel lleva ante la pareja «una mesita de oro y en ella una copa de vino y pan» y Héspero le dice a la diosa Flor:

Esposa, toma y come de mi carne.
Esposa, toma y bebe de mi sangre.

(Parte el pan y da una mitad a la Diosa: ambos lo llevan a los labios ...)

Penetra de una vez, ¡Diosa de América![,]

El arcano profundo:

Yo soy, esposa, El Salvador del Mundo. (p. 394)

Totalmente de golpe, el lector se encuentra con este final de carácter cristiano, para un poema cuyo trasfondo, durante las veinte páginas previas, se ha comprendido como indígena, tanto en sus personajes (uno de los cuales es nada menos que una diosa indígena) como lugares y mitos, creando una expectativa de lectura a la cual el autor le da una resolución inverosímil. En este poema, autor trata de sacar de su mundo simbólico los elementos indígenas para de asimilarlos al cristianismo.

De este modo, como un cierre de este apartado, vemos cómo la poesía de Gavidia posterior a *Versos* contiene textos de gran fuerza y valor estético, pero también textos con sesgos de pensamiento importantes, especialmente acerca de lo indígena.

Últimos libros: Sóteer o Tierra de preseas y Obras completas

Desde la década de 1910, Gavidia no vuelve a publicar otro libro de poesía hasta *Sóteer*, en 1949. Este y su poesía completa, publicada póstumamente en los años 70, muestran las ideas finales de Gavidia sobre su poesía y sobre la poesía en general. La característica más notable de ambos libros es que reconfiguran prácticamente toda la producción poética del autor, constituyéndose, debido a sus dimensiones y a sus secuencias de textos, en mega estructuras poéticas.

Sóteer cuenta la historia de un soldado en medio de una guerra civil, quien es conducido a través de un viaje metafísico, para instruirlo acerca de la naturaleza más profunda y elevada de la realidad. Mata Gavidia (1969) estima que el libro tiene alrededor de 9000 versos. Sus modelos más identificables son *La divina comedia*, y también *La leyenda de los siglos*, de Victor Hugo, poema también de grandes proporciones publicado en tres tomos de 1859 a 1883, en el que Hugo presenta una versión poética de la historia de la humanidad; Feria (2017) es quien señala este como el principal modelo para el libro de Gavidia.

Sóteer se compone de tres tipos de textos: poemas y actos teatrales que desarrollan la trama principal de la obra; poemas tomados de diversos momentos de la producción de Gavidia, y piezas de teatro breve. Estos últimos dos elementos se intercalan entre el texto principal, funcionando como el desarrollo de determinados discursos (por ejemplo: como cantos de las nueve musas). De este modo, hay que evaluar la efectividad de ambos tipos de textos.

El planteamiento de la historia principal es interesante y ambicioso; sin embargo, al leer el libro se encuentran dos problemas literarios principales: la estructura, tal como se la ha descrito, disminuye y hasta llega a anular la efectividad del texto, al diluir tanto la historia que cuesta un gran trabajo seguirla; y el poema no logra la universalidad que buscaba. Acerca de esto último, veamos como muestra dos aspectos. El guía del soldado Sóteer en el viaje espiritual es el sacerdote José Matías Delgado,

uno de los próceres de la independencia de El Salvador. Al hacer el paralelo entre este viaje y el de Dante guiado por Virgilio, el personaje de Gavidia no logra la fuerza necesaria para desplegar un carácter propio, y pierde verosimilitud.

El otro aspecto es el contenido; un ejemplo notable es que el poema finaliza con la promulgación por parte de un ente celestial de la RAZÓN PURA (con mayúsculas en el original) (Gavidia, 1976, p. 451) como solución a la guerra civil que ha sido el trasfondo del libro, en un acto multitudinario en el que incluso se entona el HIMNO A LA BANDERA (p. 454) y con el «... designio del Señor clemente./ Padre de inspiraciones y de ideas,/ Que quedase flotando eternamente./ Su alma, sobre la TIERRA DE PRESEAS» (p. 455). En resumen, a mitad del siglo XX, y recién terminada la Segunda Guerra Mundial, Gavidia presenta una propuesta poética que expresaría (o propondría) ideales cívicos de finales del siglo XIX e inicios del XX; ideales de la naciente modernidad latinoamericana, cuando en realidad las guerras mundiales han mostrado que se deben buscar otros caminos para la construcción de un mundo humano y pacífico.

Por último, comento muy brevemente la poesía completa de Gavidia (1974; 1976). El autor agrupa los poemas de sus dos libros de poesía anteriores de forma algo o muy distinta al original, e incluye poemas publicados en periódicos y revistas e inéditos. Esto dificulta o anula la posibilidad de seguir el desarrollo cronológico de su obra; pero por otro lado

permite leer una obra compuesta con los criterios de madurez del autor, además de incluir poemas (varios, como he tratado de mostrar en apartados anteriores, muy valiosos) que de otro modo probablemente no se conocerían. Al contrario de *Sóteer*, las secciones de la poesía completa poseen una estructura interna y una secuencia entre ellas que facilita su lectura. Esto mostraría la gran capacidad de composición de Gavidia, que fue menos efectiva en un proyecto que combina textos de tipos e intenciones muy diversos (lo cual en sí mismo no necesariamente condiciona la efectividad), pero que sí dio buenos resultados en la composición de la poesía completa por parte del propio autor.

Algunas conclusiones

Una lectura de la poesía de Francisco Gavidia desde paradigmas literarios y críticos contemporáneos permite llegar a diversas conclusiones, las cuales apoyan perspectivas recientes sobre esta y también arrojan luces sobre aspectos de dicha producción poco o nada explorados.

Primero, estudios de las últimas tres décadas permiten matizar y profundizar la comprensión sobre qué tipo de escritor es Gavidia. Así, una primera conclusión muy importante es que no se lo puede calificar como perteneciente a un “movimiento literario” específico, sino que en él y su obra se combinan elementos de diversas épocas y orígenes: ideales de la Ilustración y algunos del Romanticismo europeo; impulsos y realizaciones modernistas, sobre todo en la

primera mitad de su vida; parte del ideario del liberalismo salvadoreño y centroamericano. Ahora, una certeza sobre este autor multifacético es que su obra y su actividad representan un salto de calidad en la literatura salvadoreña y abren el camino para quienes desean ser escritores profesionales.

Luego, una interpretación de la poesía de Gavidia desde la crítica literaria —entendida esta como la elaboración de un juicio de valor a partir de un estudio con un componente estético central y complementada con elementos contextuales (autor, cultura, historia, sociedad, ideas, etc.)— muestra, fundamentada en el análisis y la argumentación, que dicha obra posee textos de gran valor estético, algunos de los cuales son pioneros en diversos aspectos literarios o culturales. Dos ejemplos son los sonetos «Diana», que Feria (2017) identifica como uno de los primeros sonetos alejandrinos del modernismo hispanoamericano, y «Duerme...», de contenido erótico y de realización lograda y fina, en una época en que ese tipo de expresiones no eran permitidas en la sociedad salvadoreña. Al mismo tiempo, la lectura crítica sugiere que con frecuencia la poesía de Gavidia se ve afectada en su efectividad literaria, debido al tratamiento convencional de sus temas, al sentimentalismo característico de la época, y a diversos sesgos de pensamiento, tales como el intento del autor, en diversos poemas, de cristianizar lo indígena y al indígena.

Además, una perspectiva crítica y contrastada de la historia de la literatura permite hacer

una nueva valoración de la innovación métrica de Gavidia. En este sentido, primero se avanza hacia una comprensión amplia del Modernismo, como un movimiento cultural, intelectual y artístico, y no como una escuela o estilo literarios, que fue iniciado, en el terreno de la literatura, por diversos autores y en diversos contextos al final del siglo XIX. Así, Gavidia es uno de los iniciadores del modernismo hispanoamericano, junto a José Martí, Rosalía de Castro, Darío, etc. Su mayor aporte formal consiste en haber reintroducido a la poesía en español, por medio de la traducción y de su obra, el alejandrino polirrítmico: una modalidad de acentuación libre de dicho verso, que abrió diversas e importantes posibilidades expresivas, artísticas, creativas. Otros aportes en este campo fueron su experimento de adaptar el hexámetro griego al español y un octodecasílabo compuesto, con un esquema de 7 + 11 sílabas, muy rítmico.

Por último, mi lectura confirma juicios contemporáneos sobre la obra del autor, como los de Cardenal (2001), Ávalos (2021) y Roque Baldovinos (2022), que resumo así: Gavidia posee una capacidad creativa

excepcional, con la que llega a grandes logros estéticos, pero que debido a un pensamiento ligado a ideales de la Ilustración y del proyecto liberal del naciente El Salvador en el que él vivió, con frecuencia no lograría una realización estéticamente efectiva. Esto, al menos en el caso de la poesía.

Cierro este ensayo hablando de una implicación de este último hecho. La poesía de Gavidia ha circulado escasamente, y lo ha hecho sin una perspectiva crítica; esto ha llevado tanto a su desconocimiento como a una falta de apreciación y comprensión de esta. Así, estudios de esta obra desde perspectivas contemporáneas son indispensables para una difusión adecuada, la cual pueda contribuir, a través de la experiencia propia de la literatura, a la formación humana, integral, de los lectores. Gavidia buscó esto muchas veces a través de un carácter didáctico en su obra; pero si se lo edita desde una mirada sensible, crítica e informada, puede seguirlo logrando a través de su mejor poesía. Él, a partir de los aportes e ideales del Romanticismo, creyó firmemente en la poesía como elemento de formación y transformación verdaderas y profundas del ser humano.

Referencias

- Alatorre, Antonio. (2001). Avatares del verso alejandrino. *Nueva revista de filología hispánica*, 49(2), 363-407. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v49i2.2156>
- Amaya, Vladimir. (2015). *Torre de Babel. Antología de la poesía joven salvadoreña de antaño*. Volumen I. Soyapango: Equizzero.
- Ávalos, Jorge. (2 abril 2021). Francisco Gavidia: «El hombre y el mundo». [Selección de poemas de Francisco Gavidia y comentario crítico sobre la obra del autor]. *La Zebra*. <https://lazebra.net/2021/04/02/francisco-gavidia-el-hombre-y-el-mundo-poesia/>
- Baehr, Rudolf. (1970). *Manual de versificación española*. Madrid: Gredos.
- Cañas-Dinarte, Carlos. (2004). *Diccionario de autoras y autores de El Salvador*. (Sobretiraje de la primera impresión). San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Cardenal, R. (Ed.). (2001). *Enciclopedia de El Salvador*. Tomo II. Barcelona: Océano.
- Cea, José Roberto. (1971). *Antología general de la poesía en El Salvador*. San Salvador: Editorial Universitaria.
- Cernuda, Luis. (1957). *Estudios sobre poesía española contemporánea*. Madrid: Guadarrama.
- Darío, R. (Seud.). (1913). *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*. Barcelona: Maucci.
- Eagleton, Terry. (2010). *Cómo leer un poema*. Madrid: Akal. (Original: Eagleton, T. (2007). *How to Read a Poem*. Blackwell Publishing).
- Eagleton, Terry. (2016). *Cómo leer literatura*. Barcelona: Austral. (Original: Eagleton, T. (2013). *How to Read Literature*. Yale University Press).
- Escobar Galindo, D. (1998). *Índice antológico de la poesía salvadoreña*. 5ª Ed. UCA Editores.
- Fe, Marina. (Ed.). (1999). *Otramente: Lectura y escritura feministas*. México D. F.: UNAM/Fondo de Cultura Económica.
- Feria Vázquez, Miguel Ángel. (2017). El modernismo en El Salvador y la asimilación de la poesía francesa. *Creneida*, 5, 333-345. <http://hdl.handle.net/10396/16085>
- Gallegos Valdés, Luis. (Comp.). (1961). *Francisco Gavidia*. Antología. San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Educación.
- Gallegos Valdés, Luis. (1965). La Poesía de Gavidia. *La Universidad*, 3-4, 13-26. <http://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/download/1263/1191>
- Gallegos Valdés, Luis. (2005). *Panorama de la literatura salvadoreña*. 4ª Reimp. UCA Editores.
- Gasparini, P. y Andrade, A. (2021). Palavras dos editores convidados. Literatura e práticas translingües. *Alea: Estudos Neolatinos*, 23, 17-29. <https://doi.org/10.1590/1517-106X/20212321729>
- Gavidia, Francisco. (1884). *Versos*. San Salvador: Imprenta Nacional.
- Gavidia, Francisco. (1 enero 1904). Historia de la introducción del verso alejandrino francés en el castellano. *La Quincena*, año I, tomo II, n. 19, 209-213.
- Gavidia, F. (1913). *Obras*. San Salvador: Imprenta Nacional. <https://ia903207.us.archive.org/22/items/obrasdefrancisco00gavi/obrasdefrancisco00gavi.pdf>
- Gavidia, Francisco. (1974). *Obras completas*. (Tomo I). Dirección de Publicaciones.
- Gavidia, Francisco. (1976). *Obras completas*. (Tomo II). Dirección de Publicaciones.
- Gavidia, Francisco. (2013). *Cuentos y narraciones*. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- González Huguet, Carmen. (2019). *Muestra de la literatura salvadoreña. Análisis de textos*. Universidad Pedagógica de El Salvador.
- Ibarra, Cristóbal Humberto. (Diciembre 1965). La escuela de San Salvador. *Cultura. Número extraordinario. Homenaje a Francisco Gavidia*. 18-29. <https://es.scribd.com/document/192780426/Revista-Cultura-Numero-Extraordinario>
- Jiménez-Cervantes Arnao, María del Mar. (2008). Un análisis de la traducción de «Stella» de Victor Hugo por Francisco Gavidia. *Cartaphilus*, 3, 101-111. <https://revistas.um.es/cartaphilus/article/view/23561>
- Jiménez-Cervantes Arnao, María del Mar. (2011). Francisco Gavidia, traductor del francés. *Carátula*, 1 dic. 2011. <https://www.caratula.net/francisco-gavidia-traductor-del-frances/>
- Jiménez-Cervantes Arnao, María del Mar. (2014). Afrancesados y modernistas de El Salvador: las letras francesas en el modernismo salvadoreño. (Tesis de Doctorado. Digitum: Repositorio Institucional de la Universidad de Murcia). <http://hdl.handle.net/10201/37871>
- Jrade, Cathy L. (1998). *Modernismo, Modernity and the Development of Spanish American Literature*. University of Texas Press. (Ebook).
- Lara-Martínez, Rafael. (2023). De la identidad literaria salvadoreña como exilio. *Istmica*, 2(32), 11-66. <https://doi.org/10.15359/istmica.32.2>
- Lars, Claudia. (Ed.). (Diciembre 1965). Poesía de Francisco Gavidia. [Selección de poemas]. *Cultura. Número extraordinario. Homenaje a Francisco Gavidia*. 82-111. <https://es.scribd.com/document/192780426/Revista-Cultura-Numero-Extraordinario>
- Mata Gavidia, José. (1966). Informe sobre la opera omnia de Francisco Gavidia. *La Universidad*, 3, 61-100. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/1214/1141>
- Mata Gavidia, José. (1969). *Magnificencia espiritual de Francisco Gavidia*. San Salvador: Dirección de Publicaciones.

- Mata Gavidia, José. (1974). Proyecto para editar las obras completas de Francisco Gavidia. En Gavidia, F. *Obras completas*. Tomo I. San Salvador: Dirección de Publicaciones. 7-15.
- Maturo, Graciela. (1976). Sobre la reintegración de la crítica a la cultura latinoamericana. En García Cambeiro, F. *Hacia una crítica literaria latinoamericana*. Buenos Aires: Centro de Estudios Latinoamericanos.
- Maturo, Graciela. (2007). Fenomenología y hermenéutica: desde la transmodernidad latinoamericana. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 12(37), 35-50. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162007000200003&lng=es&tlng=es.
- Mayorga Rivas, Román. (1886). *Guirnalda salvadoreña*. Tomo III. San Salvador: Imprenta Nacional. <https://archive.org/details/guirnaldasalvad00rivagoog>
- Mayorga Rivas, Román. (1977). *Guirnalda salvadoreña*. (Reimpresión). San Salvador: Dirección de Publicaciones. (Tres tomos).
- Modern, Rodolfo E. (2014). *Historia de la literatura alemana*. Fondo de Cultura Económica. (Ebook). <https://elibro.net/es/lc/ujmd/titulos/110465>
- Navarro Tomás, T. (1975). *Arte del verso*. (6ª Ed.). México D. F.: Colección Málaga. <https://filorex.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/04/arte-del-verso.pdf>
- O'Connor-Bater, Kathleen T. (2022). *The Intellectual and Cultural Worlds of Rubén Darío*. Taylor & Francis. (Ebook).
- Oviedo Pérez de Tudela, Rocío. (2004). Introducción. En: Darío, R. (2021). *Cantos de vida y esperanza*. (2ª reimpresión). Barcelona: Penguin.
- Paredes, Alberto. (2020). La excepción Darío o la filosofía de lo frívolo. *Rhythmica. Revista Española de Métrica Comparada*, 18, 85-107. <https://doi.org/10.5944/rhythmica.29138>
- Pleitez Vela, Tania. (2012). *Literatura. Análisis de situación de la expresión artística en El Salvador*. Fundación Accesarte. (Libro en PDF). <http://plataformadecultura.com/web/wp-content/uploads/2016/01/Literatura.-An%C3%A1lisis-de-Situaci%C3%B3n-de-la-expresi%C3%B3n-art%C3%ADstica-en-El-Salvador.pdf>
- Portillo Jiménez, Luis Francisco. (2023). *Gavidia y el oriente: Huellas orientales en la poética de Francisco Gavidia*. San Salvador: Editorial Universitaria.
- Roque Baldovinos, Ricardo. (2004). Releyendo la Historia Literaria de El Salvador. *Revista Humanidades*, 5. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/humanidades/article/view/1579>
- Roque Baldovinos, Ricardo. (2016). *El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador (1860-1920)*. San Salvador: UCA Editores.
- Roque Baldovinos, Ricardo. (Coord.). (2022). Francisco Gavidia: pensamiento y archivo. <http://repositorio.uca.edu.sv/jspui/bitstream/11674/5560/1/02.%20Informe%20cient%3%ADfco%20investigaci%C3%B3n%20gavidia.revisado.pdf>
- Schmidt-Welle, F. (2018). Algunas hipótesis para una renovación de la historiografía literaria latinoamericana del siglo XIX. En: Weinberg, L. y García de la Sienra, R. *Historia comparada de las Américas. Siglo XIX. Tiempo de Letras*. UNAM. 101-117. https://librosoa.unam.mx/bitstream/handle/123456789/1998/2019_Siglo%20XIX.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Schweickart, Patrocinio P. (1999). Leyéndonos(nos) a nosotras mismas: hacia una teoría feminista de la lectura. En Fe, Marina. (Ed.). *Otramente: Lectura y escritura feministas*. México D. F.: UNAM/ Fondo de Cultura Económica.
- Tenorio, María. (2006). Leer libros importados en el San Salvador del siglo XIX: Un vistazo del consumo cultural a partir de los periódicos. *Istmo*, 13. <http://istmo.denison.edu/n13/proyectos/libros.html>
- Valverde, José María. (1959). *Historia de la literatura universal*. III. Del Romanticismo a nuestros días. Barcelona: Noguer.
- Villafañe G. Santos, L. C. (2023). *Divino e infame. Las identidades de Rubén Darío*. Taurus.
- Wulf, Andrea. (2022). *Magníficos rebeldes. Los primeros románticos y la invención del yo*. Barcelona: Taurus.